

CONSIDERACIONES SOBRE LA INFLUENCIA DE LA CULTURA DE EMPRESA EN LA POLÍTICA EDUCATIVA EN MEXICO

NORMA MONTOYA PÉREZ, FRANCISCO JAVIER GARCÍA PARDIÑAS

Introducción

La sociedad actual vive un continuo proceso de cambios. Se trata no solamente de una transformación social, estamos asistiendo a un cambio de época; en donde el cambio fundamental que caracteriza a la sociedad contemporánea es el de una intensa y prolongada transición, desde una sociedad, basada en el trabajo físico, el consumo de la energía no-renovable y una cultura tradicional, a una sociedad basada en el conocimiento, la información, la cultura moderna y post-moderna.

El presente trabajo es un reporte parcial de investigación, que pretende dar cuenta de la influencia de la cultura de empresa en la Reforma a la Educación Secundaria; sin embargo en un primer avance solo se pretende dar cuenta de los planteamientos teóricos que nos permitan enmarcar la influencia que tiene esta cultura de empresa sobre las Reformas Educativas, promovidas en nuestro país.

La estrategia metodológica planteada para abordar esta temática, es dar cuenta de una construcción teórica sobre la cultura de empresa y a su vez analizar algunos documentos que dan cuenta de los programas de gobierno en materia educativa, que fomentan dicha cultura.

Para abordar dicha temática, se plantean los siguientes objetivos:

1. Establecer un concepto de cultura de empresa y su influencia en la sociedad mexicana

2. Mostrar los primeros hallazgos sobre la influencia de esta cultura de empresa en algunos de los programas de gobierno orientados a favorecer las Reformas en la Educación.

Para ello, el trabajo se articula en dos apartados, en los cuales se da cuenta, en primer lugar, de un análisis teórico sobre la cultura de empresa y su relación con los aspectos socioeconómicos de la sociedad actual.

En el segundo se da cuenta de algunos de los primeros hallazgos sobre la forma en que la cultura de empresa influye sobre la política educativa de México.

1. Reflexiones en torno a la influencia de la cultura de empresa en la sociedad actual

Nos encontramos ante una coyuntura histórica, en donde todos los aspectos de la cultura se asocian al desarrollo de la informática y lo electrónico, transformando la relación entre ciencia y progreso, en donde este desarrollo tecnocientífico ha ido modificado las relaciones económicas, políticas y sociales, en donde lo más importante son aquellas actividades que reditúan beneficios de tipo económico; a este tipo de organización social, en donde lo económico es el centro de las actividades sociales, Giroux lo denomina **cultura de empresa**. Este término de cultura de empresa podemos entenderlo como un conjunto de fuerzas ideológicas e institucionales que, de una manera política y pedagógica, promueve tanto la dirección de la vida organizativa gubernamental a través del control ideológico, y que genera el surgimiento de trabajadores dóciles, consumidores apolíticos y ciudadanos pasivos (Giroux, 2001).

Este cambio que para Giroux es radical, representa una nueva revolución en la relación entre tecnología y ciencias aplicadas, modifica nuestra concepción sobre el poder, la política y la vida cotidiana, integrándolos en una realidad global más amplia e interconectada, en donde “las innovaciones electrónicas y técnicas en la esfera cultural, como internet, la televisión por cable y los sistemas de comunicación digitales introducen un nuevo y decisivo componente en la manera como definimos, comprendemos y llevamos a cabo todo lo social” (Giroux, 2001: 12) . Llegando a la situación en que la sociedad influida por esta concepción de mercado en lugar de ciudadanos, produce consumidores, en lugar de comunidades, produce centros comerciales.

Los servicios sociales de importancia vital como la vivienda, las escuelas, los hospitales, la radiodifusión y la televisión se abandonan a la lógica del mercado y “los resultados son el aumento de la pobreza y del sufrimiento humanos, desplazamientos de población y migraciones masivas, y una crisis política marcada por el deterioro y la destitución de los valores cívicos y del espacio social democrático” (Giroux, 2001:17). Esta destitución de valores a primera vista parecen también impactar en la Política Educativa de México.

Y esto es en gran parte debido a la política de globalización, quien determina que es lo que se debe enseñar y por consecuencia la formación se reduce a una formación de habilidades básicas para el trabajo.

Para Hard y Negri, esta globalización nos lleva a una decadencia de la cultura en el aspecto sociocultural, generándose la pérdida de valores, en donde las áreas del conocimiento son reducidas a todas aquellas que favorezcan el desarrollo económico,

esto se puede observar en la reestructuración de los Planes de estudio del nivel Básico y Medio Superior¹

“La concepción del modelo de empresa del conocimiento como capital resulta privilegiada como forma de inversión en la economía, pero de poco valor si la confrontamos con el poder de la autodefinición, la responsabilidad social o las aptitudes de las personas para ampliar el alcance de la libertad, la justicia y el funcionamiento de la democracia”. (Giroux, 2001:58), dentro del modelo empresarial la cultura se convierte en una perspectiva para la creación de identidades, valores y prácticas de mercado. Según este discurso, la verdadera vida “se construye según nuestra identidad como consumidores: somos lo que compramos” (Hard y Negri, 2005).

El mercado no premia el comportamiento moral y, a medida que la cultura de empresa empieza a dominar la vida pública, a los ciudadanos se les hace cada vez más difícil pensar de una manera crítica y actuar de acuerdo a la moral. “Vivimos en una era en la que el orden social del Estado nacional, la clase, la etnicidad y la familia tradicional están en decadencia. La ética de la realización y el triunfo individual es la corriente más poderosa en la sociedad moderna” (Ulrich Beck,: 234). Por lo que estamos ante el reto de la búsqueda de la felicidad a través de la autorrealización, del individualismo y no de la búsqueda de la felicidad a partir del desarrollo del otro.

En donde a globalización supone un proceso muy complejo y contradictorio que genera nuevos conflictos y formas de separación. El Estado Nación también se ha transformado, y es la política internacional, la que dicta la forma de organización al interno de las naciones.

2. Influencia de la cultura de empresa en la educación

Dentro de este marco de la llamada “era de la informática”y/o“sociedad del conocimiento”, la educación juega un papel estratégico, de ahí que en el mundo y por supuesto en México surjan una serie de reformas para mejorar la calidad de la educación, en diversos aspectos como accesibilidad, permanencia, conocimientos, etc. Dada su importancia a nivel mundial se han implementado, desde algunos organismos como la OCDE, una serie de programas de evaluación, donde se examinan los logros de dichas reformas educativas y por supuesto el tipo de apoyo que se les va a brindar a los países miembros de este organismo.

La educación en México no queda exenta de dichas evaluaciones y uno de los factores que es evaluado desde el exterior es la CAPACITACIÓN PARA EL TRABAJO. En donde la pauta de evaluación es el análisis de las Reformas Educativas y su impacto sobre el fomento de las competencias laborales.

Para ello dichas reformas deben obedecer a “la construcción de un sistema de estandarización, formación, acreditación y reconocimiento” (www.oecd.org/data). Creándose para ello algunos programas. En México se creo el PROFORHCOM², que se fundamenta en el llamado Proyecto de Modernización de la Educación Técnica y la Capacitación³, cuyo objetivo era “mejorar la calidad integral de la capacitación y la educación técnica, a fin de satisfacer las necesidades del sector productivo nacional, de manera pertinente y flexible, además de modernizar los mercados laborales a través de un sistema de información que mostrara las competencias de los individuos” (www.competencias.sep.gob.mx: 1).

Este programa en su fase inicial estuvo inscrito en un proceso de cambio que se inicia en México a mediados de los ochenta, con el que se pretendía inscribir a nuestro país en este mundo cada vez más competitivo y a su vez tener una mejor capacitación de los individuos para que se logaran integrar a este nuevo entorno globalizado.

La política educativa entonces se transforma hacia una política de formación de capacidades para el mercado laboral, se originándose, una serie de acuerdos intersecretariales entre la SEP y la del Trabajo y Previsión Social, creando en conjunto un Sistema Normalizado y de Certificación de Competencia Laboral, que se tomó como referencia para la modificación de los Planes y Programas de Estudio a nivel Nacional. En donde “La responsabilidad de la SEP sería determinar, junto con las demás autoridades federales competentes, los lineamientos generales, aplicables en toda la Republica para la definición de aquellos conocimientos, habilidades o destrezas susceptibles de certificación, así como de los procedimientos de evaluación correspondientes” (www.competencias.sep.gob.mx: 1). Esto por supuesto que impactó en la forma en como se miran las áreas de conocimiento, entre aquellas que son útiles y aquellas que se enseñan en las escuelas como simple complemento a la formación de las personas. Los programas y cursos centrados en áreas tales como la teoría crítica, la literatura, el feminismo, la ética, el medio ambiente, el postcolonialismo, la filosofía y la sociología aportan una visión cosmopolita e intelectual y una preocupación por los temas sociales, y, no obstante, todo ello será eliminado o tecnificado debido a que el mercado considera su papel como únicamente decorativo. (Giroux, 2001: 60), en nuestra sociedad, la idea que tiene el gobierno, es que a través de la implementación del PROFORHCOM (aunado por supuesto a otros programas de seguimiento), se logrará que las personas

cuenten con oportunidades de aprendizaje que les retribuirá en un desarrollo integral y sobre todo se contribuirá a disminuir el nivel de desempleo en nuestro país, sin embargo“en la realidad educativa se presenta una especie de incongruencia entre el discurso y las prácticas oficiales. El crecimiento económico y el desarrollo de la sociedad se hacen depender de la educación y de recursos humanos altamente calificados. Y al mismo tiempo se imponen restricciones financieras a la política social que limitan las posibilidades de una mejor educación y de una mayor cobertura por la escasez económica”(Muñoz y Rodríguez, 2004: 17)

La realidad, es que por un lado tenemos el discurso de la reforma en si misma, que enuncia que a partir de ella se van a lograr mejoras sustanciales en la educación, pero por otro, existe la realidad social, que enmarca las necesidades y las carencias (ejemplo de ello, se puede observar con el programa de multimedia, en donde muchas de las escuelas secundarias a las que se les pidió su participación, ni siquiera contaban con las computadoras y el pizarrón electrónico, o bien contaban con estos elementos pero no tenían el software), por lo que la reforma no puede ser aplicada, teniendo entonces, dos tipos de realidad: El discurso político y lo que en realidad está presente.

Sin embargo la relación que México mantiene con otros países y su inserción en tratados y acuerdos económicos, determina que las instituciones educativas “sigan formando recursos humanos que elevaran la competitividad de los sectores orientados a la producción de bienes para la exportación o ligadas internacionalmente a la prestación de servicios, las finanzas, la informática y las telecomunicaciones” (Muñoz y Rodríguez: 12)

Por lo que las instituciones educativas de nivel básico tienen que ajustar sus programas y además debe fomentarse la capacitación de los docentes a las nuevas formas de integración de los individuos al mercado laboral.

Conclusiones

Conuerdo con Giroux en lo que se refiere a que nos encontramos ante una coyuntura histórica, en donde los aspectos de la cultura se asocian al desarrollo de la informática y lo electrónico, cambiando la relación entre ciencia y progreso y la esfera pública y la privada. Ahora la información se ha convertido en algo capital: la circulación de textos discursos e imágenes ya no está obstaculizada por el espacio. Para muchos, este cambio radical en el ámbito de la cultura representa una nueva revolución en la relación entre tecnología y ciencias aplicadas, que transforma nuestra concepción sobre el poder, la política y la vida cotidiana, integrándolos en una realidad global más amplia e interconectada.

Las innovaciones electrónicas y técnicas en la esfera cultural, como internet, la televisión por cable y los sistemas de comunicación digitales introducen un nuevo y decisivo componente en la manera como definimos, comprendemos y llevamos a cabo todo lo social, en donde lo más importante es lograr a partir de la educación una mayor capacitación para el trabajo, que a su vez nos posibilite obtener un trabajo que reditué en mayores beneficios personales, olvidándonos de todo aquello que nos caracteriza como humanos, como entes subjetivos y no solo como individuos con habilidades para el trabajo.

Ahora bien, sobrepasar ese reduccionismo economicista y fijarse en la dimensión de lo humano nos pone de manifiesto las contradicciones existentes en la sociedad actual, ya que por un lado se habla de democracia, libertad e igualdad y sin embargo, en la esfera de lo educativo, en la escuela –vista como un factor importante para la formación integral de los individuos-, lo único que se promueve es la competencia y las habilidades técnicas, descuidando lo subjetivo que forman parte del desarrollo integral del ser humano.

Además dadas las condiciones de globalización presentes en el mundo actual, las Reformas Educativas no pueden ser ajenas a este sistema por lo que son encaminadas al fomento de las habilidades para el trabajo, descuidando la parte humana. Esto como ya se dijo, se puede observar desde el momento en que en la Reforma a la Educación Secundaria plantea un reduccionismo en el área social, observándose en la reducción de las horas asignadas a la Historia y otras asignaturas del área social.

Me parece que como docentes, enfrentamos un gran reto, dado que es evidente que no nos podemos deslindar de las condiciones socioeconómicas, definidas desde la lógica de la globalización, pero dentro de las aulas aún podemos rescatar la subjetividad promoviendo dentro de las aulas los valores éticos y morales que forman parte integral de los seres humanos.

Bibliografía

- BECK, ULRICH (2001) “Vivir nuestra propia vida en un mundo desbocado: individuación, globalización y política” en: GIDDENS Y HUTTON (2001). En el límite. La vida en el capitalismo global. España, Tusquets editores.
- HARDT, M. Y NEGRI, A. (2005) Imperio. España. Paidós Surcos 3.
- GIROUX, HENRY: Cultura política y práctica educativa.

POLLY TOYNBEE (2001). “¿Quién le teme a la cultura global?” en: GIDDENS Y HUTTON (2001). En el límite. La vida en el capitalismo global. España, Tusquets editores.

Páginas electrónicas

www.competencias.sep.gob.mx.

www.competencias.sep.gob.mx

Notas

¹ En el Plan de Estudios del Nivel Medio Superior del Estado de México, se han reducido el número de horas asignadas al área social y lo mismo se observa con las horas de Historia de México en la Educación Secundaria.

² Programa de Formación de Recursos Humanos basada en competencias.

³ Este programa en su fase inicial fue financiado con crédito externo del Banco Mundial, y creado en 1995.